

# **LA ORDEN DE CALATRAVA EN TIERRAS BÁLTICAS: TYMAU DE MEWE**

Por

Manuel Fuertes de Gilbert Rojo  
Barón de Gavín  
*Académico de Número*

## **THE CALATRAVA ORDER IN BALTIC LANDS: TYMAU DE MEWE**

**RESUMEN:** Breve presencia de la Orden de Calatrava en las tierras bálticas en el siglo XIII con su única encomienda de Thymau de Mewe, su comendador frey Florencio y los hermanos Conradus, Herbordus, Magnus y Gerhardus.

**ABSTRACT:** Short presence of Calatrava Order in Baltic lands in the 13th century. Thymau de Mewe its only commandery, its Commander frey Florencio and “fraters Conradus, Herbordus, Magnus et Gerhardus”.

**PALABRAS CLAVE:** Orden, Calatrava, Teutónicos, Santiago, Montegaudio, Cister, Encomienda, Baltico, Thymau, Mewe, Morimond, Pomerania, Prusia, Dobrin.

**KEYWORDS:** Military orders, Calatrava, Teutonic Knights, Santiago, Montegaudio, Cister, Commandery, Baltic Lands, Thymau, Mewe, Morimond, Pommerany, Prussia, Dobrin.

El espíritu caballeresco y cruzado, propio del mundo político, cultural, eclesial y espiritual de la Europa de los siglos XI y XII, tuvo una enorme y tem-

prana difusión en los distintos territorios de la España medieval, especialmente en Aragón. La necesidad de movilizar los recursos de la cristiandad contra los infieles de Al-Andalus caló en una poderosa organización eclesiástica de la época, Cluny, dirigida por entonces por los abades Odilón (948-1048) y Hugo (1048-1109), que promovían su expansión por la España cristiana, donde consiguieron gran influencia. Estas circunstancias propiciaron que Sancho-Guillermo de Gasuña se uniera al rey Sancho de Pamplona en un ataque contra los musulmanes de Zaragoza, y que apoyara a Ramón Berenguer I de Barcelona en sus intentos de avanzar en sus conquistas hacia el sur<sup>1</sup>. Pronto el papado entendió la necesidad de seguir por este camino y apoyó a Cluny en sus esfuerzos, haciendo que la lucha en España se convirtiera en una Guerra Santa. Así, tras el asesinato a manos de un musulmán del rey Ramiro I (1063), el papa Alejandro II concedió indulgencias y la remisión de los pecados a todos aquellos que participaran en la continuación de la obra del fallecido rey aragonés, encargándose un normando a su servicio, Guillermo de Montreuil, de reclutar para ello tropas en el norte de Italia, mientras en la Francia del norte lo hacía el conde Ebles II de Roucy (hermano de la que sería posteriormente reina aragonesa Felicia), y en la del sur fue Guido Godofredo (Guillermo VIII, duque de Aquitania y conde de Poitiers) el encargado de reclutar voluntarios, siendo su contingente el más numeroso. Se formó una expedición internacional avalada por los poderes eclesiásticos que ayudó a las tropas peninsulares (los aragoneses de Sancho Ramírez y los catalanes del conde Armengol III de Urgel) a conquistar la ciudad de Barbastro (1064).

Este éxito, aunque efímero en sus resultados, marcó el inicio de otras campañas. Así el papa Gregorio VII dio la absolución a todo aquel que muriera en la lucha por la Cruz y en 1073 el conde Ebles de Roucy organizó otra expedición en España, animando el Papa a los príncipes de la Cristiandad a participar en ella, en 1074 Alfonso VI, tras la derrota de Zalaca, convocó con espíritu cruzado a los señores francos a la defensa del cada vez más amenazado Toledo, respondiendo el duque de Borgoña, Hugo I, que en 1078 envió un ejército en ayuda de su cuñado castellano y en 1080 Gregorio VII impulsaba una nueva expedición

---

1.- Steven RUNCIMAN, *Historia de las Cruzadas*, Madrid, 1980, tomo I, p.97.

dirigida por el antes mencionado Guido Godofredo. El peligro almorávide hizo más necesaria que nunca la ayuda europea y el papa Urbano II manifestó que los peregrinos y los recursos que pensaban gastar en ir a Palestina eran mucho más necesarios en España; de hecho cuando Pedro I de Aragón hizo promesa de pasar a Tierra Santa, el Papa le recordó la necesidad primaria de defender su tierra amenazada por los nuevos invasores y por ello alentó la ayuda europea a su causa y consiguió que numerosos caballeros del norte estuvieran presentes en la conquista de Huesca (1096) y en la de Barbastro (1101), donde se combatió bajo la bandera de Cristo y al grito de “Deus lo vol”. Este movimiento de cruzada en la península se interrumpió por el éxito del llamamiento a la gran Cruzada de Oriente que el papa convocó en Clermont a finales del 1095<sup>2</sup>, y que conllevó la conquista de Jerusalén y la creación de los estados latinos en Tierra Santa.

También hubo españoles que entre 1094 y 1115 peregrinaron a Tierra Santa, participando activamente numerosos Seniores y Tenentes aragoneses y navarros<sup>3</sup>. Poco después la campaña de Zaragoza de Alfonso I tuvo los beneficios de cruzada por declaración del Concilio de Toulouse de 1118, formándose un importante ejército franco bajo el mando del vizconde Gastón de Béarn y su hermano Centulo de Bigorra, que ayudaron a la conquista de la ciudad usando las tácticas de sitio ya probadas con éxito en Tierra Santa. El propio Monarca en su testamento, otorgado en el sitio de Bayona en octubre de 1131 y confirmado en Sariñena en septiembre de 1134, dejó como herederos y sucesores de su reino y su tierra al “Sepulcro del Señor que está en Jerusalén y a aquellos que cuidan y custodian y sirven a Dios y al Hospital de los pobres que está en Jerusalén y al Templo de Salomón con los caballeros que cuidan de defender el nombre de la cristiandad”<sup>4</sup>.

---

2.- Steven RUNCIMAN, *Historia de las Cruzadas*, Madrid, 1980, tomo I, p.98.

3.- Antonio UBIETO ARTETA, “La participación navarro-aragonesa en la Primera Cruzada”, en *Príncipe de Viana*, número 8, Pamplona 1947.

4.- La disposición testamentaria de Alfonso el Batallador ha sido publicada varias veces y de ella existen distintas copias y manuscritos con grafías diferentes para lugares y Tenentes. Puede verse por ejemplo en Santos GARCÍA LARREGUETA, *El Gran Priorato de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén*, tomo II, Pamplona 1957.

Este profundo sentimiento cruzado existente en España y también en Europa fructificaría no solo en la creación de las Órdenes caballerescas religioso-militares de carácter internacional, como la Canónica del Santo Sepulcro, la Hospitalaria de San Juan, la Orden del Temple, la Orden alemana de los Caballeros Teutónicos o la de San Lázaro, sino que daría origen en la Península Ibérica a las grandes Ordenes españolas de Calatrava, Santiago y Alcántara, a la de San Jorge de Alfama unida a la más tardía Orden de Montesa y a otras manifestaciones similares o alternativas.

Estas últimas expresiones caballescico-religiosas son las que Carlos Ayala<sup>5</sup> denomina “comunidades religiosas en contextos de militarización”, como los Canónigos regulares de Alquezar, Loarre y Montearagón, las “milicias concejiles sacralizadas”, como los Fratres de Avila, las “cofradías de Hidalgos con fines militares y de defensa de frontera”, como los Doscientos Ballesteros de Baeza, Santa María de los Hidalgos de Andujar, San Luis de los Caballeros de Jaén, Nuestra Señora del Pilar de Sevilla etc., las “milicias de origen real o cofradías militares cruzadas” como las de Monreal y Belchite en Aragón, que son posiblemente una sola creada y reconstituída sobre la base de la *militia caesaragustana*, y las “ordenes hospitalarias y redentoristas”, como la de los Antonianos del Delfinado o Caballeros de la Tau, con su gran Casa española de Castrogeriz, la del Hospital del Rey de Burgos o la de la Merced<sup>6</sup>.

Algunas de las grandes Ordenes Militares españolas tuvieron una presencia extrapeninsular, siquiera fuera mínima dadas las necesidades de la reconquista hispana y de la repoblación peninsular, pero mostraban también su primigenio carácter internacional acorde con sus orígenes. Sus fines eran tanto la extensión de la fe cristiana como la defensa de la cristiandad, por lo que no resultaba

---

5.- Carlos de AYALA MARTINEZ, *Las Ordenes Militares hispánicas en la Edad Media (siglos XII-XV)*, Marcial Pons Historia y Latorre Literaria, Madrid 2003.

6.- Sobre las Ordenes caballescico-militares internacionales y españolas, las ya citadas y otras varias, algunas de las órdenes ceremoniales y las cofradías y hermandades nobiliarias medievales o propias del esplendor corporativo nobiliario de la Edad Moderna en España e Indias, puede verse Manuel FUERTES DE GILBERT ROJO *La Nobleza Corporativa en España: nueve siglos de entidades nobiliarias*, Ediciones UNED e Hidalguía, Madrid 2007.

ilógica su participación en empresas en Oriente, en el Norte de África o en las tierras del Este europeo. Así, se encuentran actuaciones calatravas en Oriente y en los Países del Este junto a los Caballeros Teutónicos, santiaguistas en Francia o presencia de la Orden de Montegaudio en Tierra Santa<sup>7</sup>, sin olvidar las necesidades de reclutamiento (hay constancia de la presencia de personajes europeos en sus filas) y de mantenimiento de las mismas, por lo cual recibían donaciones y encomiendas en lugares como Francia o Italia, que no eran territorios específicamente de frontera con el Islam o los paganos.

La Orden de Alfambra, del Santo Redentor, de Montfragüe o de Montegaudio, tomó precisamente esta última denominación al recibir en Tierra Santa su sede de Monte Gaudio. Allí le concedió también el Rey Balduino IV el lugar de Tenobasa y diversas mercedes; la Torre de las Doncellas y otras torres más con distintos pontazgos en Ascalón, que le entregó la hija del Rey Amalarico I, la famosa Princesa Sibila<sup>8</sup>; así como otros bienes que le dieron el Prior del Santo Sepulcro y el noble Guy d'Escalion.

---

7.- En este tema son muy interesantes los trabajos de Eloy BENITO RUANO, “La Orden de Santiago en Francia”, *Hispania*, vol.37 (1977), nº 135; “Balduino II de Constantinopla y la Orden de Santiago. Un proyecto de defensa del Imperio Latino de Oriente”, *Hispania*, vol.12 (1952), nº 46; “Las órdenes Militares españolas y la idea de Cruzada”, *Hispania*, vol. 16 (1956), nº 62; y “Santiago, Calatrava y Antioquia”, en *Anuario de Estudios Medievales* I, 1964; así como los de Alan FOREY, “The Order of Mountjoy”, *Speculum*, vol.XLVI (1971); Fr.M. Jean de la Croix BOUTON, “Notas sobre algunas fundaciones calatravas fuera de la península ibérica” en Joseph O’Callaghan, *The Spanish military order of Calatrava and its affiliates* (apéndice III), Londres, 1975; Cesira RAIMONDI, “Sulle tracce dei Cavalieri di Calatrava: cenni sulla presenza dell’ordine in Italia in età medioevale con particolare riferimento alla Puglia”, *Rivista Cisterciense*, vol. II (1994); Aurea JAVIERRE MUR, “Un contacto de Santiago en Puglia en el tiempo de Conrado de Suavia”, *Archivio Storico Pugliese*, vol. 13 (1960); Anna MUR I RAURELL, “Relaciones europeas de las órdenes militares hispánicas durante el siglo XIII”, en Julio Valdeón (ed.) *España y el Sacro Imperio (ssiglo XI-XIII)*, Valladolid, 2002; y “Relaciones europeas de las órdenes militares hispánicas durante el siglo XIV”, en K. Herbert y N. Jasspert (ed.), *«Das kommt mir spanisch vor»: Eigenes und Fremdes in den deutsch-spanischen Beziehungen des späten Mittelalters*, Berlin, 2004. Últimamente un resumen del problema en Carlos de AYALA MARTÍNEZ, “La presencia de las Órdenes Militares castellano-leonesas en Oriente: valoración historiográfica”, en *Ordens Militares e as ordens de Cavalaria entre o Occidente e o Oriente*. Palmela, 2009, pp. 49-72.

8.- Que en 1176 había casado con Guillermo de Montferrato, conocido como Larga Espada, primo de Federico Barbarroja y del rey Luis VII de Francia, que fue hecho por el rey Amalarico conde de Ascalón y Jaffa, siendo padres del futuro Balduino V; siendo luego ella misma Reina de Jerusalén.

La Orden de Santiago tuvo desde antiguo una notable presencia en Francia<sup>9</sup>, iniciada en 1183 con la donación por el Rey Felipe Augusto de sus tierras en Villeneuve-la Garenne, al pie de Montfauçon, al norte de París, luego integradas en la Encomienda de Etampes, en el departamento de Seine-et-Oise. En 1561, don Alonso González de la Rúa, Caballero y Fiscal de la Orden, hacía una relación de las encomiendas y hospitales santiaguistas existentes en Francia, citando los siguientes: el hospital de Orín, en Bearne, la encomienda y hospital de Baula, en Guyena, la encomienda de Mansiet y Demilo, en el Obispado de Alys, las iglesias de San Nicolás y de Santiago y el hospital de ésta última en la diócesis de Auercilles, Villanueva de Santapoa y su hospital y la casa de Montebean, en Champaña y la casa de San Quintín, en Picardía<sup>10</sup>. También consta que tuvo una presencia en Sicilia, no solo con Caballeros, sino con un priorato entre Augusta y Lentini<sup>11</sup>, ya que por influencia de los cluniacenses y de los aragoneses el culto a Santiago y la peregrinación a Compostela fueron muy difundidos en la isla, en la que llegaron a existir mas de veinte cofradías dedicadas al Santo.

En cuanto a la Orden de Calatrava, basta recordar su incidencia en las Ordenes portuguesas de Avis y de Cristo o el interés de Gregorio IX (1227-1241) en una proyección de los calatravos externa a la Península Ibérica: así este Papa pidió en 1234 al Patriarca de Antioquía que señalase sitio en Tierra Santa a la Orden Calatrava donde pudiesen habitar sus Freires o cuando, quizás como consecuencia de lo anterior, ya en el segundo tercio del siglo XIII, Gregorio IX le donó una casa en el Obispado Oriental de Troya, en la que se fundó el Convento de San Angelo de Freires Caballeros y Clérigos de Calatrava.

---

9.- Eloy BENITO RUANO "La Orden de Santiago en Francia", *Hispania*, nº 135, vol.37 (1977), pp. 5-56, con un apéndice de 28 documentos de 1183 a 1561.

10.- El documento, transcrito por BENITO RUANO en su trabajo señalado en la nota anterior, se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, Ms.2431, fº 183, del libro *Consultas, memoriales, reales cédulas y otros documentos en relación con las Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara*.

11.- Más detalles en las ponencias de Giovanni TRAVAGLIATO, "L'Ordine de Santiago in Sicilia" y de Leonardo SCIASCIA "Riccardo Passanetto e la Commenda dei Cavalieri di Santiago di Lentini" en *Atti del Convegno Internazionale di Studi Santiago e la Sicilia*, en Messina (Mayo de 2003), sexto volumen de la colección del Centro Italiano di Studi Compostellani, publicado en Edizioni Compostellani, Pomigliano d'Arco 2008.

Más desconocidas son las relaciones de los Caballeros Calatravos con los Teutónicos y su presencia en el Este Europeo, en las tierras del Vístula, en el siglo XIII, tratadas principalmente en fuentes germánicas<sup>12</sup>, aun cuando también alude a ellas el *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*<sup>13</sup>, que da cuenta de la donación que efectuó en 1224 el Duque de Liebschau al Monasterio de la Oliva (Danzing) de la aldea de Ratstube en la que aparece el sello del Hermano Florencio, y al que se cita como “magistri fratrum Calatraviensium in Timava”<sup>14</sup>. Aparece así de forma cierta la presencia calatrava en las actuales tierras polacas<sup>15</sup>.

---

12.- Franz WINTER, *Die Cistercienser des Nordöstlichen Deutschlands*, Gotha, 1868 (reedición 1966), pp.356-357, y sobre todo Romuald FYDRYCOWICK, “Der Ritterorden von Calatrava in Tymau bei Mewe”, en Rudolf REICKE und Ernst WICHERT *Altpreuussische Monatsschrift, neue folge, Der Neuen Preussischen Provincial-Blätter, vierge folge*; pags.315-320, Verlag von Ferd.Beyer's Buchhandlung, Königsberg, 1890.

13.- *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, dirigido por Quintín ALDEA VAQUERO, Tomás MARÍN MARTÍNEZ y José VIVES GATELL, tomo III MAN-RU, pag. 1828, Instituto Enrique Florez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1973.

14.- En realidad la leyenda del sello es “Sigillum fratrum S. Marie”, típica de los caballeros teutónicos, pero en el cuerpo de la carta se le cita de forma expresa como “praesentem paginam sigillo nostro et sigillo fratris Florentii magistri fratrum Calatraviensium in Thymava fecimus roborari”.

15.- Este tema ha sido tratado en otros trabajos, ya sea de forma marginal o más específica, entre los que debemos citar los de Jaime FERREIRO ALEMPARTE, “Asentamiento y extinción de la orden Teutónica en España”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 168 (1971); “España y Alemania en la Edad Media”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 170 (1973); “Fuentes de algunos milagros poéticamente marianizados y musicalizados en las Cantigas de Santa María de Alfonso X el Sabio, y su relación con el monasterio de San Pero de Gumiel en Izán”, en *Boletín de la Institución Fernán González*, nº 211 (1995/2), pp.263-271; y “Acercamiento mutuo de España y Alemania con Fernando III el Santo y Alfonso X el Sabio”, en A.Pérez Martín (ed.), *España y Europa. Un pasado jurídico común*, Actas, Murcia, 1985-1986, pp.179-222; Ana RODRIGUEZ LOPEZ, “El reino de Castilla y el Imperio germánico en la primera mitad del siglo XIII. Fernando III y Federico II”, en María Isabel Loring García (ed.), *Historia social, pensamiento historiográfico y Edad Media. Homenaje al profesor Abilio Barbero de Aguilera*, Madrid, 1997; Zenon Hubert NOWAK, “Der Anteil der Ritterorden an der preussischen Mission, mit Ausnahme des Deutches Ordens”, en *Die Rolle der Ritterorden in der Christianisierung und kolonisierung des ostseegebietes. Colloquia Turonensia Historica I* (Torun, 1983); Philippe JOSSERAND, “In servitio Dei et domini regis”, Les ordres militaires du royaume de Castille et la défense de la Chrétienté latine: frontières et enjeux de pouvoir (XII-XIV siècles), en Carlos de Ayala, Pascal Buresi y Philippe Josserand (eds), *Identidad y representación de la frontera en la España Medieval (siglos XI-XIV)*, Madrid (1998), 2001, pp.89-112; Alain DEMURGER, *Caballeros de Cristo. Templarios, Hospitalarios, Teutónicos y demás órdenes militares en la Edad Media (siglos XI a XVI)*, Granada, 2005, pp.76-78; y sobre todo en José Manuel RODRIGUEZ GARCIA, “El internacionalismo de las órdenes hispanas en el siglo XIII”, en *Stu-*

Sin duda la llegada de calatravos a las tierras bálticas debió tener su origen en la determinante influencia en la Orden española del monasterio cisterciense de Morimond, de cuyo abad era dependiente. Los cistercienses franceses habían protagonizado una gran apertura hacia el Este que completarían posteriormente los Caballeros de la Orden Teutónica a lo largo del siglo XIII conquistando y cristianizando la zona de Prusia. Esta expansión hacia el Este de los cistercienses dio lugar a distintas fundaciones de Morimond, entre ellas las abadías de Atemkamp (1122), Altemberg (1133), Dargum (1209), Reinfeld, cerca de Lübeck o Dünamünde (1209), Walkena (1228) en la diócesis de Riga y también Oliva, creada en 1178, y que era el principal motor de su actividad misionera en la zona, que fue arrasada por los prusianos en 1224 y de nuevo en 1233.

La primera mención de los Calatravos en las orillas del Vístula es la ya citada donación hecha por el Duque Sambor de Liebschau a los monjes cistercienses de la Oliva, el 9 de Agosto de 1224, en la vigilia de la fiesta de San Lorenzo, del lugar de Ratstube, libre de toda exacción y a perpetuidad, y de diez yugadas de tierra cultivable en Raikau. El documento emitido en Thymau aparece legalizado con el sello del duque y el de Florentius, maestre de los hermanos calatravos de Thymau, y como testigos aparecen tres de sus hermanos calatravos de Thymaba “frater Conradus, frater Herbordus et frater Magnus”.

Existe otro documento fechado en 1230 en Leslau (Włocklawek), que también menciona a los Calatravos de Thymau, aunque algunos autores dudan de su autenticidad y otros lo consideran una copia posterior (de finales de los años 30 del siglo XIII) o incluso un borrador de otro documento posterior<sup>16</sup>. En él

---

*dia Historica Medieval*, nº 18-19 (2000-2001), pp.187-209, que estudia en detalle las últimas aportaciones historiográficas sobre el tema, incluyendo los problemas de originalidad y autenticidad de los dos famosos documentos relativos a la presencia calatrava en tierras bálticas, que también publica como apéndice; y últimamente en su artículo “De vueltas con la conexión alemana de la Orden de Calatrava: de Thymau a Bebenhausen” en *Homenaje al profesor Benito Ruano*, Murcia, 2010, vol. II, pp. 671-682.

16.- Sobre esta polémica ver un resumen en Jaime FERREIRO ALEMPARTE, “Asentamiento y extinción de la orden Teutónica en España”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 168 (1971). Sobre el primer documento hay también cierta polémica, considerando algunos autores que es una falsificación de mediados del siglo XIII, ver Klemens BRUSKI, “Sprawa autentyczności dokumentów Sambora Iidla cystersów oliwskich. Zeszyty Naukowe Wydziału Humanistycznego Gdanskiego”, *Historia*, vol.17 (1985).

Enrique, abad de Lukna, y Juan, abad de Linda, aparecen como testigos en la donación que el Obispo Christian de Prusia<sup>17</sup> hace de sus propiedades en Kulmer a la Orden Teutónica para ayudarle en su lucha contra los paganos. Como testigos figuran también “fratribus de Thymau Gerhardus et Conradus”.

Estas son todas las fuentes documentales específicas que tenemos de la presencia calatrava en el Vístula. No nos son conocidas las razones precisas que llevaron a los calatravos a asentarse en Thymau, ni en que fecha exacta y en virtud de qué documento tomaron posesión del lugar. Frydrychowicz supone que el fundador del convento calatravo de Thymau pudo ser el duque pomerano Grimislau II, que había sido peregrino a Jerusalén y era admirador de las órdenes caballerescas, incluso se baraja una posible presencia suya en España, y que pudo hacer la fundación a principios del siglo XIII.

Thymau se encontraba a legua y media de Mewe, en la orilla izquierda del Vístula y sus habitantes tienen la tradición de que la iglesia actual, dedicada a San Miguel, tradicional patrono de la caballería, se levanta sobre las ruinas del castillo existente en aquel lugar y precisamente sobre una colina especialmente adecuada para un buen emplazamiento de defensa. Quizás los calatravos, siguiendo instrucciones de los cistercienses de Morimond, habían llegado para proteger la reciente fundación de la Abadía de Oliva que se encontraba en las proximidades, o para el establecimiento de nuevos sistemas de repoblación o tal vez para colaborar en la evangelización de los pomeranos.

---

17.- Christian de Oliva (llamado así por ser monje de este monasterio), fue el primer obispo misionero de Prusia. Había nacido en el ducado de Pomerania hacia 1180 y estuvo como monje en Oliva desde 1209, y cuando el duque Conrado de Masovia incrementó las campañas y misiones en la pagana Prusia el papa Inocencio III comisionó a Christian en 1209 para encargarse de las misiones entre el Vístula y el Niemen. Fue nombrado obispo de aquella zona en 1212, siendo oficialmente consagrado como obispo de Prusia en Roma en 1215, en el marco del IV Concilio de Letrán, teniendo su primera sede episcopal en la abadía de Oliva. Desde aquí lideró las misiones y colaboró en las cruzadas contra los paganos, apoyando la llegada de la Orden Teutónica a la zona, a quien al final tuvo que ceder el liderazgo de la lucha, siendo capturado por los paganos en 1233, y permaneciendo prisionero hasta 1239, teniendo posteriormente agrias disputas jurisdiccionales con la Orden. En 1243 el legado papal dividió el territorio teutónico en cuatro obispados, ofreciéndole alguno de ellos a Christian, que no aceptó ninguno, retirándose a la abadía de Sulejow donde murió hacia 1245.

Se ha afirmado incluso que se pudo encomendar a los calatravos la introducción de su regla entre los Milites Christi o Caballeros de Dobrin, seguidores también de la regla propia del Cister, aunque dada la lejanía de Thymau de la fortaleza de Dobrin sin duda se habrían podido donar a los calatravos unas tierras más próximas a ese lugar, si aquella introducción normativa hubiera sido el verdadero el propósito de los monjes morimondienses o del noble pomerano Conrado. Sabemos que el Duque Conrado de Masovia y el obispo Gunter de Plock<sup>18</sup> habían creado una orden específica de Milites Christi (1228) que tendría su centro en Dobrin, de la cual tomaron su nombre de Caballeros de Dobrin, para defenderse de los paganos prusianos y cuando no pudieron mantener el lugar, se debió pedir para este fin la ayuda del Gran Maestre Teutónico Herman von Salza (1210-1239)<sup>19</sup>, lo cual terminaría con la entrega a su Orden de las tierras de Kulm y de Luvavia en las que se asentarían las fortalezas teutónicas

---

18.- Gunter Prus, perteneciente a una noble familia prusiana, apoyado por el duque Conrado de Masovia fue Obispo de Plock en 1223 (aunque tuvo una disputa por la sede con su rival Jan Gozdawita hasta la muerte de éste último en 1227), y sólo pudo ejercer sin oposición en el periodo 1227 y 1232, coincidiendo con el auge de los caballeros teutónicos, murió en Viena en misión diplomática y fue enterrado en Roma.

19.- Que al poco de empezar a dirigir la orden recibió del rey Andrés II de Hungría la tierra de Burza (Burzenland) el 7 de mayo de 1211, libremente y a perpetuidad, convirtiéndose desde entonces en su modelo de actuación. Quisieron hacer de la zona un principado autónomo, lo repoblaron con colonos alemanes, construyeron fortalezas y desarrollaron el comercio alrededor de Kronstadt (Brasov, en Rumania), además de conseguir del papa que dichas tierras pasaran a depender directamente de Roma separándolas del obispado de Transilvania. Todo esto alarmó al rey de Hungría, que decidió expulsar a los teutónicos en 1225, pese a las protestas del papado, y entonces la orden se dirigió definitivamente hacia el norte, para centrar su expansión en Prusia. Recordemos que en 1224 el emperador Federico II había anunciado que Livonia, Prusia, Sambia y ciertas regiones vecinas quedaban bajo control directo del Imperio (Reichsfreiheit), y el Papa Honorio III nombró como su legado en estas tierras al obispo Guillermo de Módena, y en esos mismos años el duque Conrado de Masovia iniciaba las conversaciones con los teutónicos para que fueran a Prusia a ayudarlo en sus campañas contra los paganos, lo cual se concretó en 1226, cuando el emperador Federico II avalaba este ofrecimiento con la Bula de Oro de Rímini (marzo de 1226), que daba el gobierno de las tierras prusianas a la Orden Teutónica. La Orden en 1230 dirigió su primera cruzada contra los prusianos, coincidiendo con la firma del Tratado de Kruszwica (16 de junio de 1230) con Conrado de Masovia, por el cual el duque cedía a la orden las tierras de Chelmno y las conquistas que pudieran hacer en Prusia (algunos historiadores creen que es una falsificación posterior de los Teutónicos para tener una base legal de su dominio en la zona). En cualquier caso el Papa Gregorio IX en la Bula *Pietati proximum* (Rieti, 1234) confirmó a la Orden sus derechos, su directa dependencia del papa sin interferencias seculares ni de otros poderes eclesiásticos, lo cual fue de nuevo confirmado por el Papa Alejandro IV en 1257; siendo estas las bases del futuro gran estado báltico de la Orden Teutónica.



de Vogilsank, Nessovia y Thorum, bases de la gran lucha contra los paganos lituanos, que duraría muchos años<sup>20</sup>.

Resumiendo algunas de las hipótesis sobre la presencia calatrava en Polonia, hay que decir que Ferreiro plantea que la conexión báltica de los calatravos pudo nacer con el viaje de don Pedro, abad del monasterio cisterciense de San Pedro de Gumiel de Izán, a Alemania, donde visitaría el monasterio de Reinfeld en 1223 y luego se dirigiría a Danzig a hacer la fundación calatrava ese mismo

---

20.- Maria STARNAWSKA, "Crusade Orders on Polish Lands during the Middle Ages. Adaptation in a Peripheral Environment", en *Quaestiones medii aevi novae*, Varsovia, 1997, tomo II; Zenon Hubert NOWAK, "Milites Christi de Prussia: Der orden von Dobrin und seine Stellung in der preussischen mission", en Josef Fleckenstein & Manfred Hellman (ed.), *Die geistlichen Ritterorden Europas*, Sigmaringen, 1980, pp.339-352. Algunos caballeros de Dobrin, encabezados por su maestre, Brunon, no quisieron unirse a los teutónicos, y el duque Conrado de Masovia los instaló en Drohiczyn, en los límites de los territorios paganos y del principado ruso y ortodoxo de Halicz, donde fueron derrotados por su príncipe en 1238, desapareciendo entonces de forma definitiva como milicia independiente.

año o simplemente a comprobar el estado de la misma, siendo por tanto su llegada a la zona algo anterior a esta fecha<sup>21</sup>. Por el contrario Nowak opina que el llamamiento a los calatravos fue obra del obispo Christian de Prusia, también cisterciense (antiguo monje de Oliva), cuyo objetivo sería crear en la zona una serie de pequeñas milicias al servicio del Císter controladas por él, pero tras su desaparición de la escena política y su captura por los paganos en 1233, los Teutónicos consiguieron la preponderancia en la zona absorbiendo a los caballeros de Dobrin (1233-35), los de la Espada (1237) y muy probablemente también a los pocos calatravos que todavía pudieran permanecer en la zona<sup>22</sup>.

Rodríguez García estima que en esos primeros años del siglo XIII el prestigio de la orden de Calatrava era muy grande en Europa. De hecho en 1206 los calatravos ofrecen al papa Inocencio III participar de forma activa en las campañas de Oriente, lo cual acepta el papa de buen grado y escribe a los monarcas hispanos para que ayuden en todo lo posible a que este objetivo llegue a buen fin. Su posterior papel en la campaña de las Navas de Tolosa (1212) y los problemas que estaban teniendo las fundaciones cistercienses en el Báltico (Oliva, Lukno), sufriendo numerosas ataques de los paganos, pudieron ser el detonante

---

21.- Recordemos que por aquellos años este abad tenía asignada la supervisión de la orden, no siendo hasta 1236 cuando la abadía cisterciense de Morimond logra recuperar su autoridad original sobre la orden gracias al apoyo del Papa y de la casa madre de Cîteaux, lo cual no impidió la protesta del abad Pedro e incluso del propio rey Fernando III.

22.- La profesora Maria STARNAWSKA, *Miedzy Jerozolima a Lukowei*, Varsovia, 1999, pp.107-117, defiende que la relación de los calatravos con el obispo Christian de Prusia pudo ser más de asesoramiento que de envío de una fuerza específica a la zona. Así el obispo habría creado la orden de los Caballeros de Cristo de Prusia entre 1218 y 1223 como milicia episcopal con voluntarios reclutados en Mecklemburgo, siguiendo el modelo de los Caballeros de la Espada de Livonia (creados por el obispo de Riga en 1207), para proteger su sede (Santyr) y las fronteras contra los paganos, pero esta orden se habría dividido al crear nuevos asentamientos, el de Dobrin (1228), patrocinado por Conrado de Mazovia y el obispo de Plock; y el de Thymau, bajo la protección del duque polaco de Danzig; manteniendo el obispo de Prusia el control de la rama madre de estos dos asentamientos y un cierto control sobre las nuevas casas. En estos años los hermanos de Thymau habrían decidido adoptar la regla de Calatrava, para lo cual pidieron asesoramiento a España, desde donde habría llegado únicamente el citado Florencio, hacia 1230-1233, para luego ser casi inmediatamente absorbidos por los Teutónicos (h. 1235); considerando entonces falso el primer documento sobre la presencia calatrava en el Báltico (1224), ya que se refiere a hechos que tuvieron lugar en 1233 (segundo ataque a Oliva), lo cual da muchos más problemas que soluciones, aunque algunas de sus ideas sobre el papel del obispo Christian parecen muy acertadas.

de la petición de ayuda, que podría provenir tanto del obispo Christian como de la abadía cisterciense de Morimond, buscando que los caballeros pudieran crear una encomienda capaz de defender las propiedades y vidas de monjes y colonos cristianos dependientes del Císter, que actuaba liderando la actividad misionera y colonizadora en esta frontera. En principio sería el asentamiento en Thymau el principal objeto de protección, siendo la primera llegada a la zona a principios de los años 20, tal vez entre 1222 y 1224, coincidiendo con la visita del abad Pedro y el bien conocido acercamiento político entre Castilla y el Sacro Imperio, que terminaría cristalizando con el matrimonio del rey con Beatriz de Suabia. El ataque pagano a Oliva en 1233 supondría el fracaso de la principal misión de los calatravos de Thymau, y su casi segura absorción poco después por los Teutónicos.

Ahora bien, antes de terminar de relatar esta presencia calatrava en la zona del Vístula, hay que citar algunas otras referencias sobre las órdenes hispanas en el Báltico. Así en el año 1245 los duques de Polonia, solicitan el envío de fuerzas de la orden de Calatrava para combatir a los paganos y a los tártaros, para lo que se dirigieron al capítulo general del Císter, que remitió su petición a la abadía de Morimond. No sabemos que hubiera respuesta positiva y nada sabemos más allá de esta noticia<sup>23</sup>.

Por otra parte tenemos unos interesantes documentos papales<sup>24</sup> que dan a entender que las órdenes hispanas, y en especial Calatrava, estaban todavía presentes en Centroeuropa algunos años después de las noticias antes mencionadas. Así el 1 de agosto de 1290 el papa Nicolás IV mandó una carta a las órdenes del Hospital, Temple, Teutónicos, Santiago y Calatrava, encomendándoles la protección de Benevenuto, obispo de Euguba, que como su legado en Hungría,

---

23.- Datos tomados del artículo citado de RODRIGUEZ GARCIA (2000-2001).

24.- José María CANIVEZ (ed), *Statua capitulorum generalium ordinis cisterciensi ab anno 1116 ad annum 1786*, Lovaina, 1933-1941, statua ad annum 1245, n° 38, vol. II, pp.296-297. No hay duda de la autenticidad de este dato, pero es muy escueto al ser una simple nota de registro, no identificando a los duques solicitantes ni dando datos sobre la respuesta concreta del Císter a esta petición. Pero este proyecto siguió estando presente, y en 1258 el papa Alejandro IV todavía reclamaba al maestre de Calatrava su implicación en la lucha del Báltico, más datos en DEMURGER, op.cit., p.58 y Joseph O'CALLAGHAN, "The Affiliation of the Order of Calatrava with the Order of Cîteaux", *Calatrava*, I, p.44, n° 3-4.

habría de atravesar tierras donde estas órdenes tenían propiedades<sup>25</sup>; el 31 de marzo de 1297 Bonifacio VIII emitió una bula destinada específicamente a las órdenes del Temple, Hospital, Teutónicos y Calatrava en Bohemia; y el 11 de febrero de 1304 Benedicto XI expidió una carta de protección y ayuda a favor de Bonajuntum de Casentino, su nuncio en los reinos de Bohemia y Hungría y los territorios del ducado de Polonia y la Marca de Moravia, y la dirigió a todos los poderes de la zona citando entre ellos de forma específica a las órdenes militares del Temple, Hospital, Teutónica y Calatrava. Esto lleva a Rodríguez García a pensar que o bien había en estos años una encomienda calatrava en los territorios entonces dependientes del rey de Bohemia, o bien hacen referencia a la antigua encomienda de Thymau, zona que en estos años era gobernada por el rey de Bohemia, y aunque las referencias a Calatrava aparezcan únicamente en la parte formularia de estos documentos, indica que en la cancillería pontificia de Roma se tenía constancia de la presencia calatrava en esta zona, otra cosa es que en estos años fuera real y efectiva o solo un recuerdo de que la hubo años atrás<sup>26</sup>. Recordemos a este respecto que hay un documento de 28 de junio de 1305 del nuevo rey de Bohemia, Wenceslao III, que como hemos dicho también gobernaba en esos años Polonia y Hungría<sup>27</sup>, donde confirma a la orden Teutó-

---

25.- Recordemos la inestabilidad política de estos años, en 1290 acababa de morir asesinado el rey Ladislao IV (19 de julio de 1290), siendo sucedido por un pariente lejano, Andrés III, que fue coronado el 4 de agosto de 1290, muriendo el 4 de enero de 1301 y extinguiéndose con él la dinastía de los Arpad, pasando entonces el trono a los Przemyslidas, en concreto a Wenceslao, primogénito del entonces monarca bohemio, en contra de las pretensiones de los Anjou, siempre apoyados por el papado, que ya en 1290 habían reivindicado la corona húngara por medio de Carlos Martel de Nápoles, nieto por su madre del rey Esteban V, y por tanto sobrino de Ladislao IV, aunque los Arpad consiguieron retener el trono; pero en 1301 el hijo de Martel, Carlos Roberto, volvió a reivindicar sus derechos, abriéndose un período de inestabilidad que sólo terminará cuando el Anjou consiga hacerse con el trono húngaro (1308).

26.- RODRIGUEZ GARCIA (2000-2001) op.cit., pp.200-201, que añade que entre los documentos del corto pontificado de Benedicto XI (1303-1304) hay otros que dan a entender la presencia de la orden de Calatrava en las islas británicas (año 1304 protección a su legado para cobro del subsidio para Tierra Santa), y en la zona de Tuscia y el norte de Italia.

27.- El rey Wenceslao II de Bohemia gobernaba este reino desde 1283, y en 1300 casó con Isabel (Rixa), hija de Przemyslaw II (gran duque de Polonia en 1279, duque de Cracovia en 1290 y por fin Rey de Polonia en 1295), asesinado en 1296; siendo reconocido como rey de Polonia en 1302, muriendo el 21 de junio de 1305. Fue sucedido por su hijo Wenceslao III de Bohemia, que ya era rey de Hungría desde 1301, que murió asesinado el 4 de agosto de 1306 sin dejar descendencia, lo que abrió un gran período de inestabilidad en los tres reinos que gobernaba.

nica todas sus posesiones en la zona de Pomerania, citando expresamente entre ellas Thymau.

Todo esto muestra sin dejar lugar a dudas la presencia de la orden de Calatrava en la frontera del Vístula en los años 20-30 del siglo XIII, llegado allí por petición de los cistercienses, ya fuera por iniciativa del obispo de Prusia o de Morimond, siendo su principal misión la protección de los monasterios y colonos cristianos de la zona, pero su presencia debió ser bastante pequeña numéricamente y el ataque a Oliva en 1233 demostró que era necesario cambiar la estrategia militar en esa frontera, buscando consolidar un poder militar lo suficientemente fuerte para derrotar de forma definitiva a los paganos, que se aglutinaría alrededor de la orden Teutónica, que iba a absorber a todas las órdenes y milicias de la zona para crear una poderosa máquina de guerra que ya no sería controlada por otros poderes religiosos presentes en dicho territorio sino que actuaría de forma autónoma e independiente, y por ello terminaría consiguiendo formar un estado independiente cuyo centro fue Prusia, expansión que la llevaría a poseer y gobernar a fines del siglo XV un vasto estado en la costa báltica, desde el Golfo de Finlandia hasta las tierras del Vístula, siendo junto a la Orden del Hospital, que desde principios del siglo XIV gobernaría la isla de Rodas, la única de las órdenes militares que consiguió tener un estado propio.

Para concluir este trabajo vamos a hacernos eco de una fuente iconográfica que nos muestra a los calatravos en pleno corazón de Alemania en el tránsito entre la época medieval y la moderna<sup>28</sup>. Se trata de un mural que nos cuenta la

---

28.- Interesantes datos aportados por José Manuel RODRIGUEZ GARCIA, “De vueltas con la conexión alemana de la Orden de Calatrava: de Thymau a Bebenhausen”, en *Homenaje al profesor Benito Ruano*, Murcia, 2010, vol. II, pp. 671-682 y que resumimos. Nos informa que este fresco ya aparece citado en la obra de un alemán de Colonia afincado en España e hijo adoptivo de Sevilla, Juan FASTENRATH, *La Walhalla y las glorias de alemania, noticias de todos los personajes que alcanzaron bonrosa celebridad é imperecedera fama, así en la guerra como en la política, así en las ciencias como en las artes y en las letras*, Madrid, 1874, tomo II, pp.219-220 y 232, aunque en esa época su deterioro llevó a realizar una primera restauración en 1877-1879. Por otra parte en Alemania este fresco ha sido estudiado por Ottmar SCHÖNHUTH, *Die Burgen, Klöster, Kirchen und Kapellen Württembergs und der Preußisch-Hohenzollern'schen Landesteile mit ihren Geschichten, Sagen und Märchen*, Stuttgart, 1860-1861; Georg FEHLEISEN, “Das Bild von Calatrava im Winter-refectorium des Klosters Bebenhausen”, *Württembergische Vierteljahrshefte to national history. Neue Folge. New Series*, 27 (1918); Jürgen SYDOW,

fundación de la orden situado en el refectorio de invierno del monasterio cisterciense de Bebenhausen, en Tubinga, fundado en 1183<sup>29</sup> y que fue clausurado en 1535 durante la época de la reforma protestante. Este mural es “moderno”, ya que el nuevo refectorio de invierno se empezó a construir a finales del mandato del abad Bernhard Rockenbauch de Magstadt (1471-1493), concluyéndose en época del abad Johannes von Fridingen (1493–1534), cuyo escudo de armas, con fecha explícita de 1513, aparece sobre uno de los pilares del refectorio<sup>30</sup>. El tema central es sin duda el de la fundación de la Orden de Calatrava, aunque con licencias geográficas, en el fondo se aprecian los buques de la orden en un gran río, y su convento dentro de una ciudad con casas de tipo alemán; y de vestuario, como el uso de las grandes espadas apuntadas típicas de Centroeuropa en el siglo XV y principios del XVI.

La teoría tradicional sobre este fresco señala su origen en la visita al monasterio de Bebenhausen en 1471 del Abad general del Císter, Humberto Martín

---

*Das Bistum Konstanz: Die Zisterzienserabtei Bebenhausen.* Vol. II. Germania Sacra, 16, Berlín-Nueva York, 1984; Rüdiger BECKSMANN, Ursula SCHWITALLA, Wilfried SETZLER, Christopher BLUM, (ed.), *Die Zisterzienser in Bebenhausen*, Universidad de Tübingen, 1998; Nikola HILD y Katharina HILD, *Bebenhausen, kloster und Schloss*, Tübingen, 2006. Una completa bibliografía sobre la abadía de Bebenhausen en <http://www.cistopedia.org/index.php?id=2178>.

29.- En principio parece ser que su fundador, el conde palatino Rodolfo de Tubinga, lo habría destinado a los monjes premonstratenses, pero al parecer nunca llegaron a ocuparlo y sabemos que hacia 1190-1191 ya estaba en manos de los cistercienses. La filiación de este monasterio sería la siguiente, su casa madre fue Schonau (fundado en 1145), que a su vez provenía del de Eberbach (1135), que había sido fundado directamente por los cistercienses de Clairvaux, por tanto no había relación directa con Morimond, de quien dependía la orden de Calatrava.

30.- Además de las armas del abad y las de la propia abadía, aparecen otros escudos en el refectorio, son el de la orden del Císter, el de San Benito de Nursia, el de los siete electores del Imperio, el del conde palatino de Tubinga (fundador del monasterio), el del duque Ulrich de Württemberg y su esposa Sabina de Baviera, y el del emperador Maximiliano I. Sabina era hija del duque de Baviera Alberto IV y de Kunegunda de Austria, hija del emperador Federico III, por tanto era sobrina de Maximiliano I, que la prometió a Ulrich con apenas seis años (1498), en el año en que accedió al gobierno del ducado, celebrándose la boda en 1511, y sabemos que Maximiliano murió en 1519. La zona de Tubinga había sido vendida por los condes palatinos en 1342 al conde Ulrich III de Wurtemberg, cuyo familia la poseyó desde entonces. Además de estos datos heráldicos los estudios técnicos (dendrocronología) realizados en los pilares de la sala durante la última obra de restauración (2005-2008), parecen indicar que la obra del refectorio no se concluyó hasta 1519-1520, pudiendo ser la referencia explícita que aparece de 1513 la del inicio de las obras.



de Losne<sup>31</sup>, que habría hablado allí de la importancia de las órdenes militares hispanas y en especial de la cisterciense de Calatrava, y el nuevo abad decidió utilizar estos hechos para decorar el refectorio<sup>32</sup>. Ahora bien, sabemos que durante la rebelión campesina de 1525 el monasterio sufrió importantes daños, y en los años siguientes (1526-1534) se hicieron las necesarias obras de restau-

31.- Humberto había sido antes abad de Morimond, y había estado en España en 1461 realizando la preceptiva visita a su filial, la orden de Calatrava, siendo un año después nombrado abad de Cîteaux.

32.- A este posible origen se uniría que durante las obras se produjo el éxito final de la Reconquista, de gran relevancia internacional, y donde las órdenes militares se distinguieron de forma específica; así como el doble matrimonio de los hijos de los Reyes Católicos con los del emperador Maximiliano, y que uno de los grandes valedores del convento, Eberhard el Barbudo (m.1496), conde y luego duque (1495, Dieta de Worms) de Wurtemberg (fundador de la universidad de Tubinga en 1477), había peregrinado a Tierra Santa en 1468, era conocido por sus aficiones caballerescas, y era un gran aliado de Maximiliano, que además de elevarle a la categoría de duque lo había hecho caballero de la orden del Toisón de Oro (1492). Todo esto podría llevarnos a pensar que hubiera un primer fresco realizado (o al menos preparado) a finales del siglo XV, coincidiendo con todos los hechos mencionados y todavía en época del abad Rockenbauch, y que luego sería modificado total o parcialmente en las fechas que indican los estudios técnicos, hacia 1519-1520 o en fechas incluso posteriores, como luego comentaremos.

ración del lugar, además sabemos que Carlos V gobernaba directamente Wurtemberg desde 1520<sup>33</sup> y que pasó varios días en el monasterio de Bebenhausen en 1530 (24 al 27 de noviembre) en compañía de su hermano Fernando, a quien había entregado años atrás el gobierno efectivo del ducado de Wurtemberg<sup>34</sup>. Con estos datos Rodríguez García cree que el entonces abad Johannes von Fridingen, pudo querer aprovechar todas estas circunstancias para con este fresco mostrar la relación especial de su monasterio cisterciense con el emperador, su señor político, que además era gran maestre de la cisterciense orden de Calatrava<sup>35</sup>, aunque los datos heráldicos y técnicos arrojan algunas dudas cronológicas sobre esta última hipótesis.

---

33.- El duque Ulrich había tenido muchos problemas políticos y la Liga de las ciudades suabas le derrotó y ocupó Wurtemberg en 1519, que luego vendió al emperador por 220.000 florines en 1520.

34.- Poco después de comprar Wurtemberg Carlos V inició las negociaciones para el enlace matrimonial con los Jagellón de Hungría-Bohemia, y en ellas se exigió que Fernando fuera príncipe “soberano”, por lo cual el emperador le cedió la casi totalidad de los cinco ducados de sus estados patrimoniales austriacos (mayo de 1521), añadiendo poco después a esta cesión la del Wurtemberg (Pactos de Bruselas de 7 de febrero de 1522), apareciendo como duque en las monedas que hace para dicho territorio. Fueron los años de consolidación de Fernando en el Imperio. Además de convertirse en rey de Bohemia tras la trágica muerte de su cuñado Luis II en Mohacs (1526), y de luchar por hacerse con el trono húngaro (la mayor parte de cuyo territorio estaba ocupado por los turcos), era el representante y voz del emperador, al que acompañaba en esta visita, siendo elegido como Rey de Romanos en Colonia el 5 de enero de 1531, y coronado como tal en Aquisgrán el 11 del mismo mes. El gobierno de Fernando sobre Wurtemberg acabó cuando el duque Ulrich invadió el país (con apoyo francés y de los príncipes protestantes) y derrotó en Lauffen del Neckar (13 de mayo de 1534) a las tropas austriacas, lo cual llevó a Fernando a renunciar a dicho territorio por el tratado de Kaden (29 de junio de 1534), a cambio de su reconocimiento como Rey de Romanos por los príncipes luteranos, de prestarle ayuda contra los turcos y de que Wurtemberg aceptara ser un feudo austriaco, así Ulrich volvió a gobernar su antiguo ducado, para implantar inmediatamente la reforma, lo que conllevó la clausura de Bebenhausen. Más datos en Karl BRANDI, *Carlos V. Vida y fortuna de una personalidad y de un Imperio mundial*, Madrid, 1943.

35.- Además añade que en 1529 uno de los hombres de confianza del emperador, Wilhelm von Roguendorf, había dirigido un contingente de tropas imperiales e hispanas derrotando a las fuerzas turcas que atacaban Viena, por lo cual sería nombrado caballero de la Orden de Calatrava, recibiendo además la encomienda de Otos, en 1530. Roguendorf acompañaría al Emperador en su visita a Bebenhausen, e incluso podría haber sido el encargado de planificarla, ya que allí debían esperar la llegada de 300 caballeros procedentes de la frontera austriaca que les acompañarían durante su posterior viaje; lo cual sería otro dato añadido para ensalzar la historia de la orden de Calatrava ante uno de sus comendadores y su gran maestre. Más datos sobre Roguendorf en Anna MUR I RAURELL, “Rocandolfo al servicio de Carlos V: Wilhelm von Roguendorf, comendador de Otos (1481-1541)”, *Anuario de Estudios Medievales*, 28 (1998); Francisco FERNÁNDEZ IZQUIERDO, “Los caballeros cruzados en el ejército de la monarquía hispánica durante los siglos XVI y XVII”, *Revista de historia moderna (Anales de la Universidad de Alicante)*, 22 (2004).

Todo lo cual no nos puede hacer olvidar el dato fundamental, que es la referencia específica a la creación de la orden de Calatrava y su función militar en un mural de un monasterio cisterciense alemán a finales del siglo XV o principios del siglo XVI. Sus explicaciones pueden ser múltiples, desde que hubiera un mural con motivos similares realizado en el siglo XIII, coincidiendo con todo lo comentado sobre la relevancia internacional de la orden desde principios de ese siglo y su presencia en el Vístula, al tiempo de las estrechas relaciones entre Castilla y el Imperio en esos años, que se habría perdido durante las obras de reforma del refectorio, pero cuya temática se recreó tras las mismas; o bien que se aprovecharan acontecimientos concretos de la época, como fueron la visita del abad Hugo o las nuevas relaciones matrimoniales entre los Trastámara y los Austria-Borgoña, para realizar un mural con esta temática, que podría haber retocado años después coincidiendo con la visita del Emperador a Bebenhausen, mostrando el apoyo de los cistercienses y su milicia armada, Calatrava, a la política imperial de lucha contra los turcos y la herejía.